

AMELIA CASTELL GARCÍA. Colona del año

Fueron los vecinos de Ochavillo del Río, a través de todas sus asociaciones y colectivos quienes decidieron proponer a Amelia Castell como colona de este año, recordando todo cuanto ella hizo por medio de la panadería que regentó su marido y cuya gestión asumió ella desde su muerte.

El trabajo, no, el trabajo lo compartieron siempre.

Para este fin presentaron un escrito que justifica sobradamente la personalidad de Amelia Castell García, como vecina solidaria, generosa, sensible a las necesidades de los demás, y como persona sacrificada, entregada con coraje al trabajo, y madre dedicada a sus hijos.

Durante los años más difíciles de escasez y carestía (los 50 y los 60), tuvo un comportamiento ejemplar con los más necesitados, contribuyendo con su buen corazón y nobleza de espíritu a la supervivencia de muchas familias.

En el acto del 5 de julio, su hija Mari Barrientos Castell le dedicó estas palabras:

“Quiero dar las gracias en nombre de mis hermanos y demás familia al Ayuntamiento de la Colonia de Fuente Palmera por haber nombrado a nuestra madre Colona del año 2005, como mujer ejemplar, y también agradecer a las asociaciones de mujeres, por haberla propuesto para dicho nombramiento.

Nos sentimos enormemente emocionados y nunca olvidaremos este reconocimiento hacia nuestra madre, a la cual habéis dado una gran alegría que no podemos expresar con palabras.

Gracias de todo corazón.

Pero ahora a ti, madre, queremos dedicarte unas palabras:

Hoy nos hemos reunido todos tus hijos y demás familia para decirte que te queremos y te agradecemos todo lo que has hecho por nosotros, con la vida tan difícil que te tocó llevar, con tantas necesidades. Lo que tú has hecho solo lo hace una madre.

Te has quitado de disfrutar para darnos una casa a cada uno. Tu vida ha sido sólo atendernos y trabajar en la panadería, y ahora, cuando te vemos como tienes el cuerpo de dolores, nos acordamos de lo que nos decía una vecina, que era tal el cansancio que tenías, debido a que estabas meses sin poder acostarte, que cuando ella entraba te encontraba dando cabezadas durante el plato de comida, ya frío, y nosotros seis, chiquitos, a tu alrededor.

También sufriste la pena de perder a nuestro padre hace ya quince años, después de una penosa enfermedad y no has podido disfrutar de una vejez junto a él. Nosotros sabemos lo que lo echas de menos, porque es mucho lo que habéis pasado juntos. A nosotros nos da mucha envidia cuando vemos a los matrimonios mayores paseando, haciéndose compañía, con el deber cumplido de haber criado a sus hijos y de ver a sus nietos felices.

Has soportado muchas operaciones y si fuera poco, el accidente de uno de tus hijos, con lo grave que estuvo, pero ahí estabas tú, con esa fuerza para soportar casi tres meses, día y noche en el hospital, con lo que eso duele para una madre.

Y así podría nombrar infinidad de cosas, las suficientes para escribir un libro.

Pero aquí estamos tu familia para hacerte la vida lo más amena posible, para que no te sientas sola y que sepas que te queremos mucho y no nos olvidamos de lo que has hecho por nosotros y por el pueblo de Ochavillo del Río. Gracias, madre”.